



Comprometerse y soñar

M. Verónica Tabasso. Buenos Aires. (Argentina)

Hace exactamente 9 años, **conocí la verdadera cara del CICR**. Me refiero a que todos conocemos la Institución, pero pocos tienen la oportunidad de encontrarse frente a frente con los hombres y mujeres que construyen diariamente su tarea solidaria.

Como Periodista y Corresponsal de Guerra, me encontraba en Medio Oriente trabajando para una editorial Madrileña. Un accidente automovilístico cerca de Jalalabad, en Afganistán, nos puso en contacto con voluntarios de **Media Luna Roja**, quienes nos ayudaron a recibir atención médica inmediata y gestionar nuestra vuelta. Allí fue donde, por primera vez, pude verlos en acción. **Voluntarios y profesionales brindaban apoyo en los centros de salud y barrios afectados por los conflictos armados, llevando medicamentos y agua a las familias que no podían movilizarse, soportando altas temperaturas y poniendo en riesgo su salud y su vida.**

Mucho tiempo después de este episodio, ya de vuelta en mi natal Buenos Aires, me encontré con un grupo de voluntarios de Cruz Roja Argentina que estaban difundiendo el Voluntariado Virtual. Al principio me pareció escasa la colaboración que uno podía brindar "virtualmente", al lado de estos "héroes" que yo había conocido en mi viaje. Pero poco a poco, fui descubriendo el verdadero valor de esta red humana. **Cada pequeño grano de arena aportado desde las posibilidades de cada individuo, construye una enorme estructura de apoyo necesaria para el funcionamiento global de la institución.**

Comencé a participar del Voluntariado Virtual desde mi casa, con mi PC, una webcam y muchas ganas de ayudar. Desde el Plan de Voluntariado de Salamanca, comenzaron a llegar las tareas de difusión y comunicación en las que yo podía participar, y fue hermoso saber que desde la otra punta del planeta, se podía hacer una diferencia. No hacen falta grandes sacrificios, abandonar a tu familia y cruzar el continente para poder ayudar al prójimo. El Voluntariado Virtual permite realizar tareas de capacitación y difusión, muy necesarias para que otras áreas de Cruz Roja puedan llevar adelante su misión y cada vez más gente se suma a sus redes.

Comprometerse a colaborar desde las posibilidades de cada uno, por pequeñas que sean, es la mejor forma de soñar con un futuro diferente.